



APS

LO QUE VIENE

Mayo de 1992, vol. 10, Nº 103, 104 páginas, Precio Ptas. 3.500,00

- **UNA FAMILIA MARCADA POR EL SUICIDIO**
- **LOS MORTALES ENFRENTAMIENTOS CON NERUDA Y HUIDOBRO**
- **SU AMOR PROHIBIDO**
- **EL PERFIL HUMANO DEL POETA DE LOS DOLORES.**

ESPECIAL

PABLO DE ROKHA, EL MALDITO

Perfil de Pablo de Rokha
"EL HUASO DE LICANTÉN"



El seudónimo del poeta no es producto del azar. Nació en Licantén, Curicó, el 17 de octubre de 1894. Hijo de Ignacio Díaz y Laura Loyola, pero esos apellidos, esos nombres, no significaban nada frente a "Licantén": la tierra de los hombres de piedra, arrieros, cuatrerros, campesinos, asaltantes; gente dura, pedregosa, que por ahí por las aduanas cordilleranas, las abras, los abrojos, las rocas, la cordillera, forjaron a Pablo de Rokha, "El huaso de Licantén".

Tomás Harris

Estudió, en 1901, en la Escuela Pública número 3, de Talca, donde era director don José Tomás Jara, padre del poeta Max Jara. Tal vez el hijo del director de la escuela, alguna vez, se acercó, con su carga modernista, a la poesía de Ignacio, desnuda, como su pensamiento.

En 1906 tuvo la gracia/desgracia de ingresar al Seminario Conciliar de Talca, donde comenzó sus estudios secundarios bajo el puntero de los Padres Arambitas. Tal vez eso fue lo que hizo a Pablo de Rokha escribir, reiteradamente, la palabra "Dios", Dios, dios. A "El", El, él le dio gracias, le escribió poemas, le enfrentó a Satanás. De todas formas, sus amigos de la secundaria le apodaron "El amigo piedra".

Incluso sin la frondosidad de la barba, De Rokha tenía algo de Moisés: la fuerza, el impulso salvaje, la ira necesaria, y tal como Gabriela Mistral, fue expulsado del Seminario Conciliar de Talca por hereje, es decir, por poeta, en 1911, cuando cursaba sexto año de humanidades.

Sugerencias (para un buen comer)

Ostiones al modo Sibiritas
Frescos ostiones asados en jerez y
mantequilla con finas hierbas y ajo

Corvina rellena
en salsa de mostaza

Filete de corvina relleno
con queso crema, grillado y asado,
servido sobre gustosa salsa
de mostaza de Dijon

Frutillas Mallinckrodt

Esmeraldas frutillas saltadas en
mantequilla y pimienta
flambéadas en licor y
acompañadas de helado



Miércoles noche de Tango,
Jueves Noche de Boleros,
Sábado Jazz y todos
los fines de semana atención
después de medianoche

Sibiritas
RESTAURANT

Mallinckrodt 184 • Bellavista
Reservas al teléfono 777 1470

Con la campaña de Salvador Allende.

ENTRE WHITMAN Y NIETZSCHE Pecó, pecó porque se reconoció en Walt Whitman y Nietzsche, en el Seminario Conciliar de Talca. Porque era un pecado cantar a la vida -voluptuosamente- y plantear la duda, la Gran Duda, en el colegio de los curas pedagogos. También pecó, adelantándose al dolor de Vallejo, cuando en *Genio y figura*, en el último terceto escribió: "Enemigo total, aúllo por los barrios / un espanto más bárbaro / Más bárbaro / que el hipo de cien perros echados a morir". Y por escribir en 1922 *Los gemidos* -cuando Vallejo escribía en una cárcel del Perú, en el momento más grave de su vida, *Trilce*.

El crítico Alone, poco generoso y lleno de rencores, valoró irrespuestosamente *Los gemidos* como "uno de los mayores documentos de literatura patológica (...) ochocientas páginas delirantes en formato mayor que indican una agitación interna considerable (¿...?)

CURAS Y LETRADOS "Podrida, homosexual, hedionda, la Iglesia ensucia esta nación bella y rica, con el valle de la crítica literaria moralizante en la ciudad caliente, saqueada y deformada por lo eclesiástico, desnaturalizada como un negro fantasma, aun con la espantosa, negra y tenebrosa sotana", respondió Pablo a la valorativa crítica impresionista y sacralizada de la época.

En 1916, Luisa Anabalón Contardo le envía a Pablo su libro *Lo que me dijo*

al silencio, y adviene el amor, los hijos, la muerte, la leche del dolor.

LA HISTORIA DE AMOR MAS GRANDE JAMAS CONTADA

Luisa Anabalón Contardo, "La Luisita", fue, para Pablo de Rokha, la mujer sin adjetivos, la compañera, la que escribió en su último libro en vida, entre 1943 y 1946, *El valle pierde su atmósfera*, uno de los poemas más hermosos de la literatura femenina chilena: "Todo un canto nacido del polvo de oro, hilvanado / ordenación del arco-iris en fusa marina ex-divina / en la síntesis de la niñez exuberante y triste, de cristal con lluvia. / Pergaminos no escritos, sonetos y vicisitudes / adolescencia por el sueño u subreal. / Aguja y candente esplendor por cobijas de invierno. / Cuando el medio siglo inicia su nocturno / de roedor imperturbable por mis venas de intermitente música / canto mi tonada regular de horqueta para levantar océanos. / Stalin, el balcón de los mundos futuros, / el león familiar del presente / cruza el espacio cargado de fulgores. /

Por lo cual *El valle pierde su atmósfera* / es incorruptiblemente americano. / Flora como fauna y pájaros-árboles, aguas-vientos-soles- / mitos-símbolos, hombres tan civilizados como salvajes, / ruinas, rascacielos, mares e inútiles espumas, / todo fundido en una aurora impresionante / renovaron mis últimos saldos de mi personalidad de ojos celestes que dan mirada en lo negro. / Sin



Winett.

antepasados, crudo como cuero de sol, canté-lloré mi libro todo para Pablo, mi compañero, / diciéndole cómo, paralela a su enorme acometida, intuí y compuse la estrofa de la necesidad de la jornada”.

WINETT: Pero la muerte, siempre la muerte, acabó con la vida y obra de Luisita, de cáncer, en 1951. Entonces Pablo lloró su

Fuego negro, durante tres años de escritura y dolor:

(...)

“no deseo el sol sino llorando y la noche maldita con la tempestad en el vientre; por degüellos y asesinatos camino, y ando en campos de batalla, estoy mordido por buitres de negrura, y es de pólvora y de lágrimas, Luisa-amor, el gran canasto de violetas, con el cual me allego a tu sepulcro humildemente; a mi desesperación se le divisa la cancha del arma de fuego, Luisita-amor, cuyos grandes frutos caen...”

Pablo jamás dejó en la memoria ni en el olvido a Winett: “a la pequeña madre obrera en la flor de su ternura (...) el Díaz y el Loyola, de los arcaicos genes ibero-vascos, están muriendo en mí como murieron cuando agonizaba tu perfil colosal, mariro gregolatino, vikingo, las antiguas diosas de los Anabalones del Egeo y las Walkirias de Winett-hidriemiel, / Adiós... cae la noche herida por todo lo eterno de los balazos del sol / de-capitado que se derrumba gritando cielo



Como Gabriela, fue acusado por hereje.

abajo...”

Luisita Azúcar (el amor y la poesía)

“Medio a medio de la poesía, Tú, lo mismo que el sexo, medio a medio”.

LA POLITICA Y LA MUERTE

En 1952, Pablo -de Rokha- adhiere a la campaña presidencial de Salvador Allende; pero la muerte rondaba. En 1962, su hijo Carlos decide su muerte, la elige, como otro poema más, de dolor, mamado en los pechos de la vida. Enrique Lihn escribió en su *Elegía a Carlos de Rokha*:



Nietzsche: De Rokha se reconoció en él.

mano temblorosa, a la siga de un ciego blasfemante ninguna luz que no fuera tempestad”.

La muerte seguía rondando. Un año después de la publicación de su último libro, *Mundo a mundo: Francia*, el 21 de marzo, se suicida Pablo de Rokha, hijo, y el 10 de septiembre del mismo año, el año de las matanzas, el poeta decidió ese mismo destino.

En 1969, *Mis grandes poemas* definen, póstumamente, la pena que fulgura

Tal como Gabriela Mistral, fue expulsado, en su caso, del Seminario Conciliar de Talca por hereje.

“No es verdad que extraviaras el camino, sólo cabía girar sólo cabía girar sobre tus propios pasos en un desierto espeso Ella -la poesía- al menos fue tu sombra. No iba a encender en el hueco de la

a la vera de los senderos de Chile: “ANIMITA: culto al muerto por asesinato, o por una desgracia, expresándose, con recuerdos aborígenes, en tepletos miseros y mínimos, llenos de velas de sebo, debajo de la cruz, cargada de exvotos, en las cunetas y en las encrucijadas de los caminos. •